

El rugido del rey

Hace muchísimos años, cuando la Tierra era muy diferente a la que conocemos hoy, vivía un dinosaurio enorme llamado **Tiranosaurio Rex**, aunque todos lo llamaban simplemente T-Rex. Era tan grande que media casi lo mismo que un autobús escolar y tan alto como una casa de dos pisos. Su cola larga le servía de equilibrio cuando caminaba y su boca estaba llena de dientes filosos, ¡más grandes que un plátano!

El T-Rex vivía en bosques húmedos y **llanuras** verdes del periodo **Cretácico**, hace unos 65 millones de años. Allí encontraba a otros dinosaurios que eran su alimento, porque era **carnívoro**. No necesitaba cazar todos los días, pero cuando tenía hambre, sus poderosas patas lo hacían correr tan rápido como un caballo.

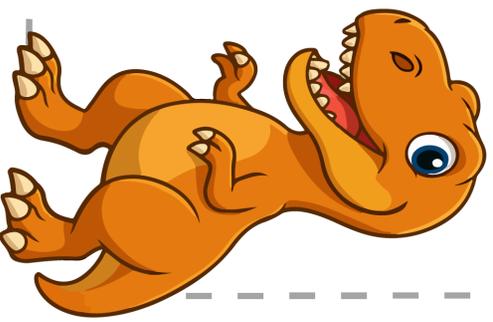
Aunque tenía brazos pequeños, no eran un problema: con su enorme cabeza y sus fuertes **mandíbulas** podía atrapar casi cualquier cosa. Algunos científicos creen que también tenía plumas en partes de su cuerpo, lo que lo hacía ver aún más extraño y fascinante.

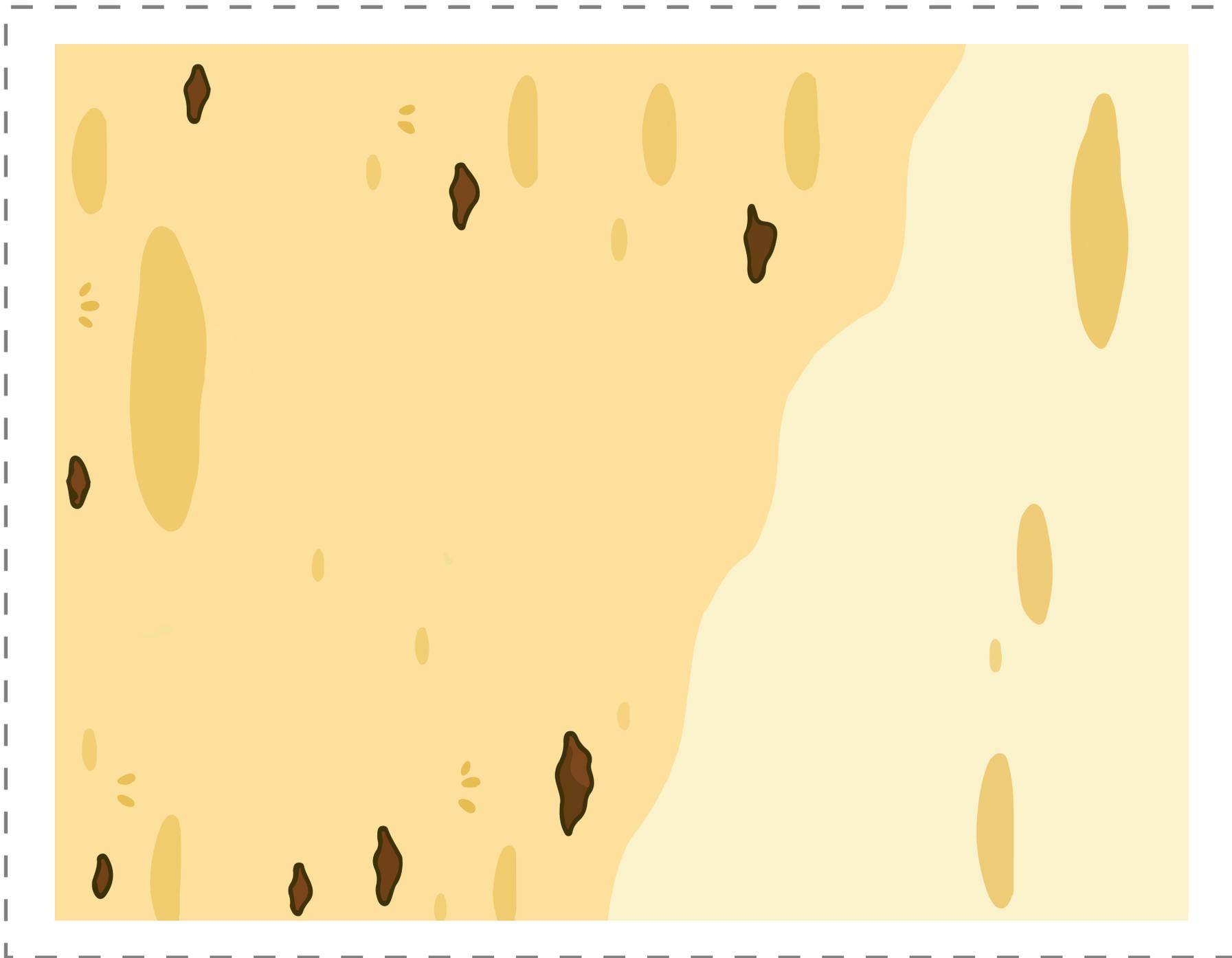
El T-Rex era el rey de los dinosaurios, y cuando rugía, todos los demás animales lo escuchaban a lo lejos. Era temido, pero también era parte del equilibrio de la naturaleza de su tiempo.

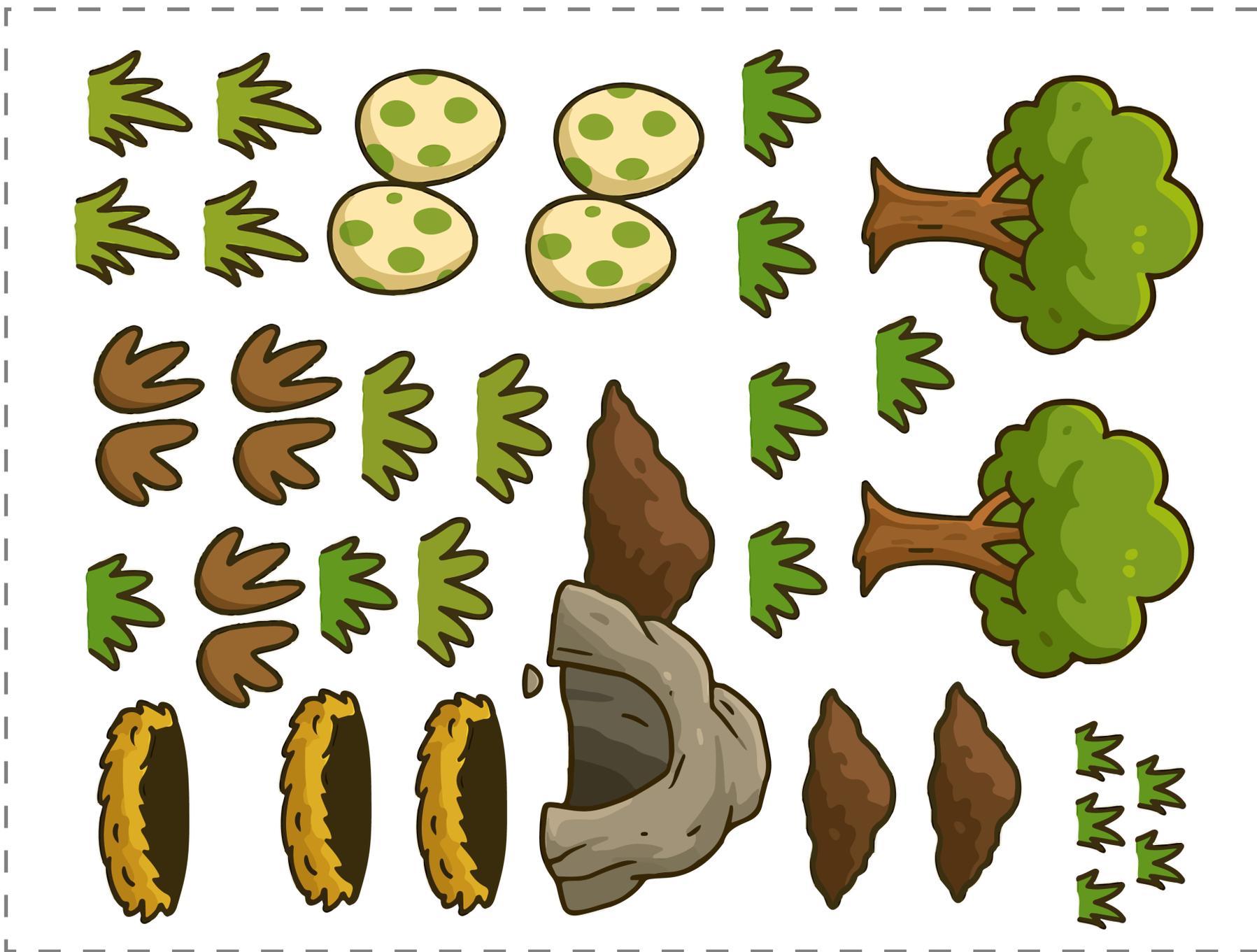
Hoy, millones de años después, los **paleontólogos** estudian sus **fósiles**: huesos gigantes, dientes y huellas que quedaron atrapadas en las rocas. Gracias a ellos, podemos conocer cómo era, cómo vivía y hasta imaginar el rugido que un día **retumbó** en los bosques antiguos de la Tierra.

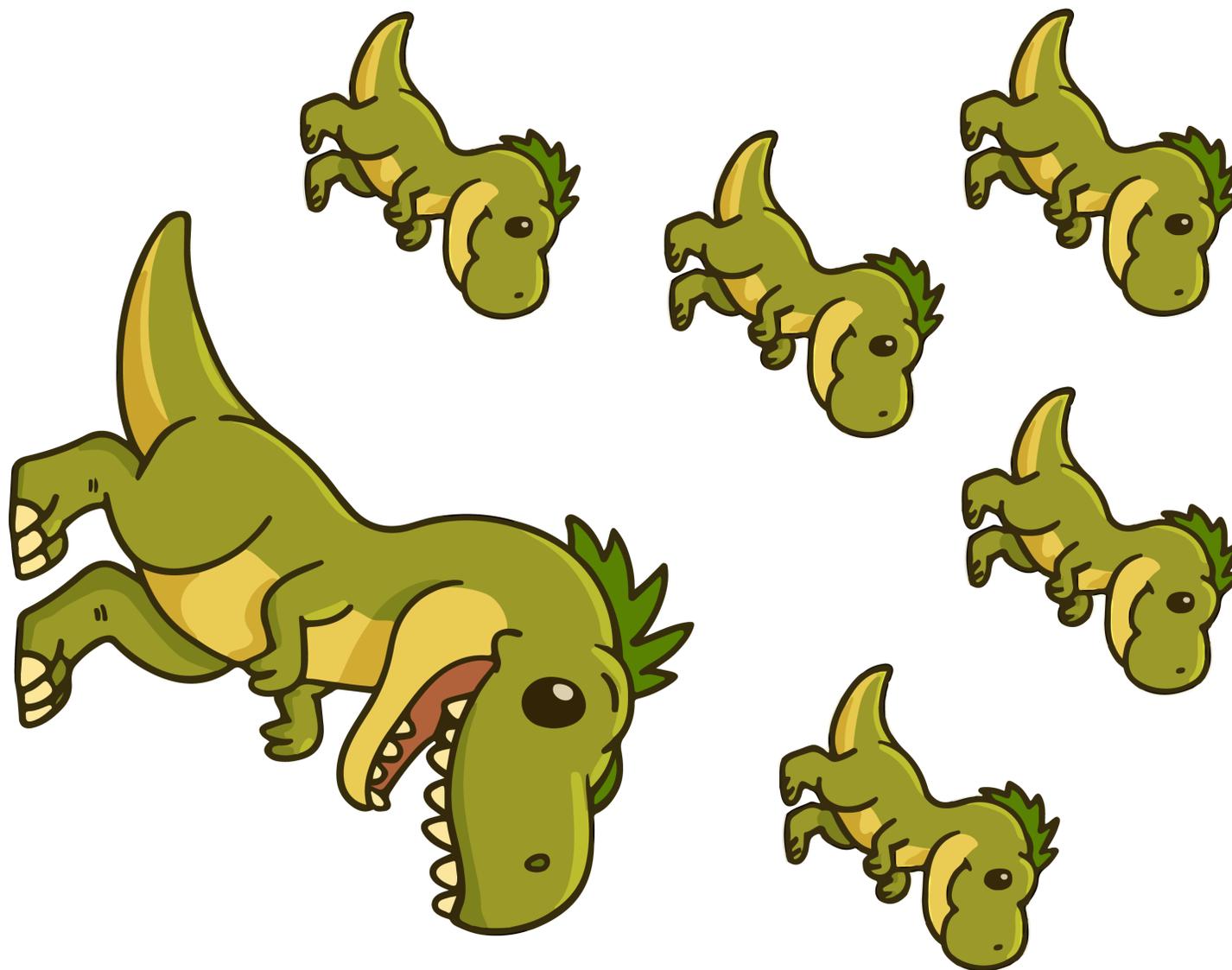


Tm.





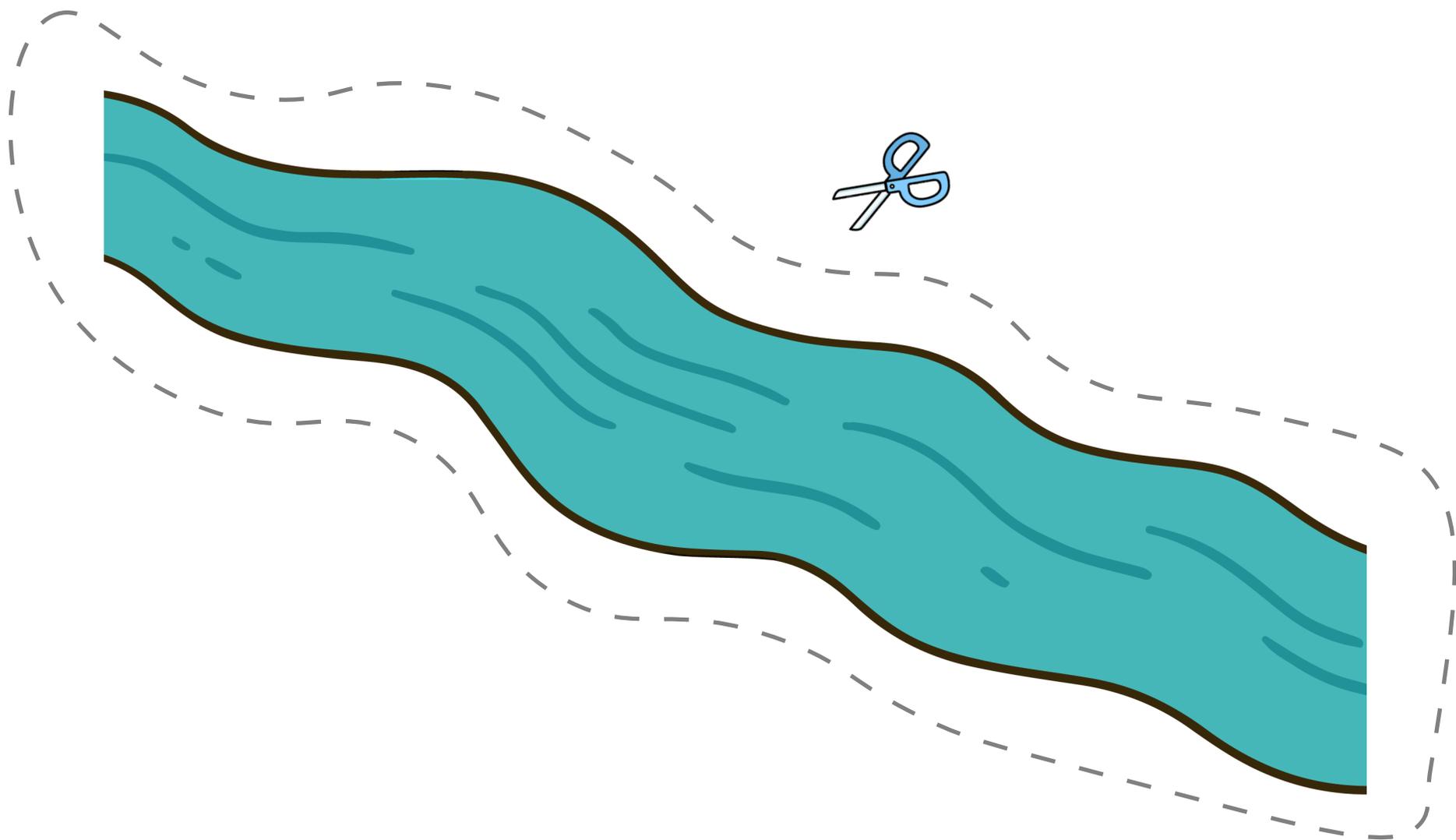




T-REX



MONKITS



Anexo 2